

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—**Pio IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.**

PUNTOS DE SUSCRICION.—*Madrid:* En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncia en el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—*Manila:* D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

... y fuerza inmensa, para el carlismo, en el
cuarto estado. Del cuarto estado eran los que
fueron la dictadura á Napoleon; del cuarto

estado eran los que le dieron tantos millones de votos.

Comparad lo que acontece á las partidas carlistas en la misma Cataluña, y lo que acontece á las partidas republicanas. Estas no tenían tierra donde poner su planta; aquellas encuentran refugio, guisa, protección. ¿Por qué? Por la complicidad del cuarto estado; que las nuevas ideas son como el sol, doran primero las cimas de las montañas. (Bien, bien.)

Por eso yo os pido, y vosotros tenéis el deber de oírme, que vengáis aquí á la lucha legal, á la discusión constitucional, para salvar la República; porque, señores, los medios de salvarla, para mí, son los siguientes. Hablo por mi cuenta, sin haberme puesto de acuerdo con nadie. Primero, fundar constitucionalmente por esta Asamblea una República, verdadera República, y una federación, verdadera federación. Después se necesita convencer á Europa, por las ideas y por los hechos, de que esta República no es perturbadora dentro, y no amenaza á ningún poder fuera de la nación.

Después se necesita que constitucional ó extra-constitucionalmente, por una proposición particular, separe la Iglesia del Estado; pero tened mucha cuenta con lo delicado que es desde el poder herir ciertos sentimientos: quitad la jurisdicción eclesiástica, quitad el *placet*, quitad la Iglesia á una asociación particular, dadla todas las libertades que necesite, dejadla predicar, dejadla propagar, unidad de no herir, de no incomodarla, de no molestarla, de no injuriarla desde este sitio: dejad que el que quiera irse en paz al seno de un monasterio, hombre ó mujer, se vaya; que algún contrapelo de espiritualismo se oponga á esta sociedad encanecida en el positivismo y en el utilitarismo doctrinario.

Luego que hayáis establecido la República y la federación; luego que hayáis separado la Iglesia del Estado, pensad que tenemos muchos enemigos, pensad que hay cuatro ó cinco provincias casi completamente separadas de la República, separadas del espíritu moderno, y que no podéis de ninguna manera vencer á esas provincias, dominarlas y reducir las, si no tenéis un buen ejército.

Yo no quiero el ejército por quintas; pero creo que aquellos que han podido organizar la guardia civil voluntaria con las condiciones que tiene nuestra guardia civil, pueden también organizar un ejército voluntario. Digo más: es necesario, es indispensable que cultiveis los cuerpos facultativos como dice el Sr. Esteban Collantes que quiere cultivar su distrito. Yo cultivaría el cuerpo de ingenieros aumentándole, fortaleciéndole, porque me consta que muchas veces se le ha querido arrastrar á la rebelión y no se le ha arrastrado nunca; y lo que hace falta son cuerpos que defiendan siempre la legalidad: primero, para cerrar la era de los pronunciamientos militares; y segundo, porque ya no puede haber más legalidad que la libertad, la democracia y la República.

Yo quiero que se devuelvan al antiguo cuerpo de artillería sus cañones. Y quiero que se reorganice el cuerpo de artillería, para que no se cierre ese cuerpo, sino que se abra á la democracia, al progreso. Mas quiero también que no sea la ciencia de los artilleros una fuerza inteligente perdida para la República. Yo quiero más; yo quiero que los artilleros militares, sobre todo para la guerra, se entreguen á generales de todos los partidos, con tal de que empuen su palabra de honor de que jamás se levantarán contra la República.

Si, señores, muchos de ellos se han pronunciado: pero ¿qué general español no se ha pronunciado alguna vez? (El Sr. Verdugo: Muchos.) Pues á esos muchos llamaré yo para conducir los ejércitos de la República, porque su vida pasada responde de su vida futura. Sé que esto es impopular en el partido republicano. (Muchos señores diputados: No, no.) Al menos en la izquierda. Pero como yo no quiero engañar á nadie, tengo que decir que eso es lo que yo haré.

Pues qué, ¿no han servido á la República muy fielmente en el mando generales monárquicos? Y en Francia y en otras partes, ¿no se ha visto que han servido generales republicanos? Napoleón Bonaparte era monárquico, ¿no? Era jacobino, y con cuatro exageraciones ingresó en aquel partido, que como todos los partidos republicanos modernos, gustan tanto de la adulación y tan poco gustan de la verdad que les dicen sus antiguos y perseverantes amigos. En Hacienda apoyó siempre al Gobierno que realizase esta forma esencialmente democrática, á saber: que paguen menos los pobres, pero que paguen más, mucho más de lo que pagan ahora, los ricos. Es necesario que se descubra por todos los medios la riqueza oculta, que se haga un exacto amillaramiento; que la renta de aduanas se cobre íntegra; es indispensable que llevemos á los estados, á las provincias, á los cantones, llamados como queráis, todo lo que constituye la esencia de su administración, su justicia, su hacienda y todo lo que les pertenece, para que se disminuya el presupuesto y no haya en Madrid este número inmenso de pretendientes, defensores de todo Gobierno que los emplea, y conspiradores contra todo aquel que los desatiende. (Aplausos.)

Es preciso que no caigamos en el error de las monarquías, teniendo cada semana un ministerio; es necesario que apoyemos al Gobierno actual con todas las nuestras fuerzas; que le pidamos energía, orden, libertad, democracia, pero como se piden las cosas en la familia, sin perseguirle, sin acosarle, sin destruirle, porque nosotros le hemos nombrado, es nuestra imagen, y debemos darle la vida de nuestra vida y la idea de nuestra conciencia.

Y luego es indispensable restablecer la disciplina militar: pues qué, ¿gastó el país 800 millones en orden público armado para que se vuelvan público y armado desorden? Y luego hay que organizar la milicia nacional como está organizada en Suiza y en América, en dos repúblicas federales. (¿Qué quiere decir esto de que un caballero particular anda infinidad de leguas en busca de cañones (Aplausos prolongados) que nadie tiene derecho á dar sin una ley de las Cortes? ¿En qué Nación se ha visto que los cañones pasen á manos de los particulares? ¿Pues no es poca desigualdad! Un caballero que discute con una batería de cañones. (Risas.)

¡Ah, el exclusivismo! ¡Cómo mata el exclusivismo! Acordados de un día en que doña Isabel II se encontraba completamente en paz, habiendo expulsado de la patria á todos los partidos, que se hallaban confundidos en el común destierro. (Cuando se hubiera creído más segura una Cámara homogénea, tan homogénea, que el demagogo en ella era el Sr. Esteban Collantes. (Risas); un Gobierno homogéneo; todos los partidos destruidos: hicieron cuanto quisieron: modificaron el reglamento; crearon la Guardia rural; mataron la imprenta; se entregaron al goce del poder, y al poco tiempo los despertó la conspiración de todos los que ellos habían expulsado. ¿Y qué les sucedió? La muerte, la ruina y la deshonra cayó sobre ellos.

Aprended vosotros, republicanos, y no queráis encontrarnos al principio de la República en una situación análoga á la situación en que se encontraba aquella monarquía en sus primeros momentos.

La Cámara de un solo partido es lo más cómodo, lo más seguro, por más que los amigos sepan herir á un ministerio con sus preguntas, y le desacrediten en el salón de conferencias, y formen grupos que conspiren contra él; pero en

cambio de esa comodidad, está la duración de la obra, que ha de ser corta. Y nosotros hemos venido á fundar un Gobierno para las generaciones venideras.

Pero la democracia no es una clase, es todo el mundo; y sobre todo, nosotros debemos convertir á la democracia, á la República, á la federación, á todos los partidos liberales, y entre los partidos liberales debemos especialmente convertir al antiguo partido progresista, que es el que ha desamortizado el suelo entregado á la Iglesia, el que ha roto los vínculos de la propiedad aristocrática, el que ha apagado el fuego de la Inquisición, el que nos ha educado en la vida de la sociedad moderna, el que al fin nos ha llamado á la vida, y nosotros no debemos hacer con él lo que el perverso hijo de Noé hiciera con su padre.

Yo sostendré esta doctrina, esta política de amplitud, de libertad y de apoyo al Gobierno para que haga todas las reformas y sostenga la República, y al mismo tiempo se adopten los medios oportunos para que todos los partidos que aman la libertad vengán á reconocer la legalidad que salga de esta Cámara, porque así habremos concluido la era de las revoluciones armadas y abriremos abierto la era moderna del progreso pacífico. Y sobre todo, y antes que todo, tenemos una patria, tenemos una nacionalidad; porque al fin, los seres que se separan de nosotros en esta vida los tenemos en nuestra tierra, en esta que es nuestra nacionalidad, y la nacionalidad es la patria, y antes que todo está la patria que es para nosotros como el aire que respiramos, como el cielo que está sobre nuestras cabezas. Yo soy, antes que todo, español y patriota.

Quiero que esta Nación, que fué un paraíso para los antiguos; que educó á los bárbaros; que llevó en su seno los gérmenes de las ciencias modernas por sus escuelas de Córdoba y Sevilla; que dominó en el Mediterráneo con sus catalanes y aragoneses; que contuvo el desierto para que no invadiera con sus armas toda Europa; que descubrió el nuevo mundo; que aceptó en el siglo pasado la filosofía humanitaria en su política, y que en el presente se levanta para enseñar á los pueblos cómo se muere por la independencia y por la patria, sea grande en la república, en la federación y en la democracia; y si vosotros contribuísteis á ello con vuestra palabra y vuestros votos, seréis los legisladores más ilustres de la historia, y los dignos representantes de las más luminosas ideas sobre la faz de la tierra. (Ruidosos, repetidos y prolongados aplausos.)

Rectifica el Sr. Esteban Collantes y se levanta la sesión.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 9 de Julio de 1873.

ESFUERZOS INÚTILES.

El Sr. Castelar pronunció ayer su anunciado discurso, que fué, como se esperaba, una condenación del actual estado de cosas, y una censura acerba á la conducta de los republicanos.

Lo decimos ingenuamente: nos daba lástima ver los esfuerzos que hacía el tribuno republicano para mover el corazón de aquella falange de revolucionarios que forman la Asamblea, y hacerles comprender que por falta de ley, de orden y de autoridad se pierden los Gobiernos y se pierden los pueblos.

Trabajo estéril. No es el Sr. Castelar bastante poderoso á encauzar las corrientes revolucionarias. El ha estado toda su vida trabajando por romper los diques que las contienen: ha procurado darles suelta; las ha visto estallar regientes, y ha palpitado de entusiasmo al presenciar su triunfo. Después, al ver las olas desbordadas y la inundación anegarlo todo y amenazarlo todo de destrucción, se ha llenado de temor y grita queriendo contener su violencia desoladora.

¿Qué ha de conseguir? El Sr. Castelar olvida la historia de las revoluciones; el señor Castelar desconoce las verdaderas causas y las fuerzas impulsivas de esas convulsiones de los pueblos. Para él son un enigma sin solución los grandes movimientos de la historia: utopista tenaz, que todo lo amolda á los sueños de su fantasía y de su deseo, y que explica la irrupción de los bárbaros y la ruina del antiguo mundo como un castigo de la ingratitude y de los excesos de la democracia de Roma, solo abandona sus utopías y sus delirios para convertirse en hombre cíenamente práctico que solo vé hechos y fenómenos sin reflexionar sobre sus causas íntimas y sin comprender su secreto poder y su significación verdadera.

Por eso, al ver á la República en lastimoso estado y trance de muerte, no sabe qué decirle qué hacer; anda desconcertado y confuso, conociendo los efectos del mal, pero sin saber de dónde proceden. Creyó Castelar que se podía romper impunemente la tradición secular de un pueblo; se forjó una España sin Religión, sin monarquía, sin leyes y sin costumbres nacionales; acarició el sueño de su fantasía, lo vió hermoso, quiso darle cuerpo, y ahora en la realidad vé que España perece, que está fuera de su asiento la sociedad y que por todas partes reinan el desorden y el caos y nos amenazan la anarquía y la destrucción.

Y contra este mal interno, lógico é inevitable, el Sr. Castelar quiere emplear procedimientos y expedientes políticos, y pide alianzas al doctrinarismo, auxilios á la fuerza, apoyo á los partidos, y así cree poder restaurar el orden en esta sociedad desquiciada.

Tan grande es este engaño como lo fué el creer que con la democracia anti-cristiana y la federación revolucionaria se podía fundar una España próspera y libre.

Y después de todo, no es el Sr. Castelar, perpetuo halagador de las pasiones populares, el que puede hablar de respeto á los partidos é intereses conservadores; no es el señor Castelar, que aprobó la ruptura de los radicales con los unionistas y después de los republicanos con los radicales, el que tiene autoridad para censurar el lógico proceder de los intransigentes y predicar conciliaciones; no es el Sr. Castelar, violador de los derechos del Catolicismo y de los altos intereses sociales, quien puede proclamar una República para todos.

¿Cómo! ¿Puede ser una República para todos, aunque gobernaran conciliados varios partidos revolucionarios, la que empieza negando y desconociendo todos los derechos y todos los intereses religiosos y tradicionales de España? ¿Puede ser una política para

todos la que no tiene para nada en cuenta los sentimientos y deseos de la mayoría de los españoles? Si es un delito ó una torpeza, como dice el Sr. Castelar, que los republicanos quieran una República para ellos solos, de esta torpeza y de este delito es reo el mismo que lanza la acusación.

No hay remedio; la lógica de los hechos, ley providencial de la justicia de Dios, tiene que cumplirse. Esta sociedad perece porque la han apartado de los caminos de la justicia y de la verdad; la han arrancado de sus fundamentos; han sembrado la duda en los entendimientos y la rebelión en las voluntades; han sido santificados los apetitos y desencadenadas las concupiscencias; la fuerza ha sido proclamada soberana y los gobernantes han escarnecido la ley y han declarado guerra á los más sagrados principios, á los más inviolables derechos de la libertad y del bien.

Por eso la sociedad perece y para salvarla es preciso destruir la revolución. Esto es lo que no vé el Sr. Castelar, aunque los esplendores de esta verdad llegan á herir su entendimiento. El contempla la sociedad en ruina, los partidos impotentes y discolos, las clases conservadoras entregadas al más culpable egoísmo y vé por todas partes señales de disolución.

Así lo instaba con amargura, anunciando que no habrá salvador para este pueblo infortunado, si el esfuerzo individual no le salva.

Hay una cosa que el Sr. Castelar olvida: los pueblos no se salvan sino por la verdad, por los principios. Con una verdad sola, puede una sociedad ser reconstituida.

En España, por fortuna, hay quien guarda la verdad y quien, en medio del egoísmo general, sabe sacrificarse por ella.

ORDEN PÚBLICO.

Pasaron las cuarenta y ocho horas del ultimatum dirigido por los comandantes de voluntarios al Gobierno, y este, por inacción más bien que por energía, ha resistido á aquellas intimaciones sin tomar medida alguna para que salgan de esta capital las fuerzas que la guardaban. Los voluntarios parecen que no han insistido demasiado y es posible que, regateándose mutuamente sus respectivas exigencias, se busque un término medio establecido en un campamento en los alrededores de Madrid, según afirma un periódico, por más que otro, de no mucha exactitud en sus noticias, asegure que la mayor parte de la guarnición que aquí tenemos saldrá para Andalucía y Cataluña.

No se animen con esta noticia los andaluces que esperan una mano enérgica que repulsa los desmanes de que son víctimas, pues el ejército de Madrid, como el de todas partes, lleva en su seno un germen de indisciplina excitado por los demagogos que aquí con el mayor descaro, están recorriendo las inmediaciones de los cuarteles; y, distribuidos en pequeños grupos, se acercan públicamente á los soldados, hablándoles, de manera que puedan escucharlos los transeúntes, de la falta de cumplimiento de las promesas republicanas, del servilismo que domina en la ordenanza militar, y otros asuntos análogos; así es que, si estos consejos coinciden después con el ejemplo de los voluntarios carvajaleses, en el caso de que las tropas marchen hacia Málaga ó Sevilla, será muy de temer que, engrosadas las hordas federales, continúen y aumenten sus desmanes todavía en mayor escala de lo que hoy experimentamos y sentimos.

Pero, como para divisiones los federales, hoy preocupa la atención pública el manifiesto que otro nuevo centro, entre los innumerables que se forman, y que se titula *Comité de Salud Pública*, dirige á los republicanos federales del cantón (presunto) de Castilla la Nueva. En él, entre cien firmas desconocidas y otras de conocida insignificancia, aparece la del célebre general Contreras; la de Pierrad y la de Ferrer, empleados hasta ayer en el ministerio de la Guerra.

Bien puede decirse que dicho documento, queriendo pasar por legal, es un acto de marcada rebelión, puesto que en él se consigna terminantemente que los firmantes solamente se rebelarán contra los que se rebelen, y como hoy todos los revolucionarios están rebeldes contra el revolucionario de al lado, los citados comitentes vienen indudablemente á sostener una permanente rebelión.

Como lo muy extenso del escrito, que debe ser de Roque Bárcia, primero de los firmantes, no permite su íntegro traslado, citaremos alguna párrafo que pueda servir de muestra, por más que la unidad no sea la cualidad predominante del documento en cuestión:

«Si el actual Gobierno rasga nuestra bandera; si desconoce nuestra autonomía; si nos disputa la federación democrática; si nos escatima la República federal, proclamada solemnemente en la Asamblea; si fuerza sedicioso contra el dogma de la soberanía nacional, delegada en unas Cortes Constituyentes, derecho que nos toca como pueblo político; si fuera rebelde contra el dogma de la soberanía humana; si desconoce, si negara nuestro doble derecho; ese doble derecho que nos han dado la naturaleza y la sociedad como ciudadanos y como hombres, nuestro comité de Salud pública declara, de una vez para siempre, que el partido republicano federal, el pueblo español, resistiendo á esos gobernantes, expulsando de nuestro país, obraría con el mismo fuero con que se levantó para expulsar á los Borbones; el mismo fuero que tuvo ayer, que tiene hoy, que tendrá mañana, que tendrá siempre para levantarse contra todo tirano.

Y los grandes hombres de esta república debieron comprenderlo así cuando pusieron al pueblo en armas, cuando sacrificaron á su partido, cuando fueron causa de tantas víctimas, cuando fin de purgar á España de la plaga del rey. Pues como son ahora realistas? Antes de pronunciarse la palabra República; antes de proclamarse la República federal en una Asamblea Constituyente, tenían el derecho de escoger; después de escoger, no hay más recurso que guardar lo escogido: después de haber, no hay más remedio que pagar.»

La comparación no puede ser más natural, pues sabido es que cada uno toma las comparaciones, cuando desea explicarse con claridad, de aquellos actos que ejecuta con más frecuencia, de los objetos de que se sirve diariamente ó de las ideas que más fuertemente le impresionan.

Así es que sigue diciendo:

«Y si no pagamos somos tramposos. Y si somos tramposos nos llevarán ante la justicia.»

En esto es en lo que no estamos muy de acuerdo.

«Lo decimos hoy, en medio del día, á la luz y faz de todo el mundo, porque nosotros no conspiramos, sino que mantenemos el derecho de la Asamblea, el derecho de la nación; decimos en medio del día con todo el sosiego, con el mayor aplomo, que si la República realista se amotinara contra esta comitá, esta comitá se amotinara contra aquella república amotinada, porque hemos resuelto amotinarnos contra todo amotinador.

Si los gobernantes se sublevan contra los pueblos, los pueblos deben sublevarse contra los gobernantes, teniendo sobre ellos la razón inconcusa del que se ve desafiado, á más de ser el ofendido.

Para estar á la mira de este grave asunto; para ser vigías de nuestra suerte desde las alturas de la República, nos hemos juntado los españoles que tenemos la inmensa honra, la gloria inmensa de firmar este escrito en nombre del siglo y del pueblo que nos vieron nacer, para que este escrito dé testimonio de nuestros intentos en toda España, en toda Europa, en todo el mundo.

Esta Junta no es otra cosa que la prevision del más grande instinto de los pueblos; el instinto sagrado de su libertad.

Esta Junta, volvemos á decirlo, no es una amenaza jactanciosa, un alarde soberbio, ni una atrevida conspiración; es una precaución resuelta, convenida, deliberada, inexorable: es la defensa de grandes principios; es la custodia de una noble causa; es la vigilancia de un porvenir nublado; es la voz con que se aperebe, el llamamiento con que se despierta un pueblo que duda, un pueblo que no sabe por donde le llevan ni á dónde le conducen; un pueblo que no se cree seguro, un pueblo que no vé la verdad; un pueblo mil veces engañado, vendido mil veces.»

El manifiesto es indudablemente tan claro, que podemos asegurar que hasta los borrachos le entienden, en lo cual cumple con el precepto dominante de toda obra literaria que consiste en que el autor procure ser perfectamente comprendido por las personas á quienes se dirige, y es claro que siendo también los borrachos y los tramposos ciudadanos de la República española, no hay razón para que á ellos no deban dirigirse los acuerdos emanados de la misma.

Sigue el Gobierno hablando del brillante estado del ejército, del orden y de su notoria lealtad, como hablan de salud todos los enfermos y de dinero todos los necesitados; pero nosotros, aunque sentimos aumentar su desconsuelo quitándole las esperanzas, sabemos que el espíritu del soldado es contrario en absoluto á los principios militares que tanto decantan el ministro de la Guerra y los nuevos personajes de quien se halla rodeado. Las columnas pierden un número de su contingente de soldados en cada población donde pernoctan, prestando hallarse enfermos, acortenciando diamante que se niegan á salir á pesar de que los facultativos certifican, que la salud de muchos es excelente.

En Cataluña los internacionalistas tropiezan todavía en su camino, más que con la independencia y altivez de los españoles, hoy por desgracia tan decadida, con el fondo de moralidad y de catolicismo que se alberga todavía en nuestros corazones á pesar de todo lo que para arrancarlo ha trabajado y trabaja incesantemente la revolución.

Esto, unido á los buenos ejemplos que se ven en los carlistas, y que afortunadamente llegan á oídos de algunos trabajadores honrados, es causa de que muchos de ellos rechacen con verdadera indignación las proposiciones de los demagogos extranjeros. Lástima es que el Gobierno no coopere á los deseos de los pueblos, procurándoles la paz, en lugar de repartir cañones á cuantos voluntarios los desean, habiendo entregado nuevamente otros dos á los de Logroño, mientras tanto que accede á los deseos del gobernador de Murcia de que salgan de allí los carabineros, sin duda para que los murcianos puedan disfrutar de las delicias del paraíso federal, que, de entrada más fácil sin duda que el de Mahoma, va haciéndose accesible á todas las ciudades de España.

Y á propósito de turcos, Carvajal sigue como sultan y señor de vidas y haciendas imperando omnípotentemente en Málaga, donde ha mandado proceder á la venta pública del templo de la Merced. Los voluntarios que se llamaban de orden se han pasado al nuevo despotismo dejando solos á sus jefes, y el señor Carvajal, entrando como todo el que llega al poder, en la segunda fase del revolucionario que consiste en hacerse conservador, parece que se digna permitir que el venerable Prelado y las religiosas puedan volver á sus hogares, á pesar de que el templo de la Trinidad quedará hoy completamente derribado, sin duda por orden del Gobierno, puesto que telegrafían de allí diciendo al ministro, que en un todo se cumplirán sus órdenes.

A pesar de esta obediencia repentina, el gobernador de Málaga asistió ayer al Consejo, y en su opinión, Ripoll no tendrá más remedio que batir á los malagueños, para reducirlos á la obediencia.

Y por cierto que las órdenes draconianas que el general Ripoll lleva, según se dice, á Andalucía no parecen muy propias de un Gobierno republicano, á pesar de que, tratándose de federales, no creemos que será tan fiero el león como le pintan.

Los voluntarios de Almería, no queriendo ser menos que los de Málaga, tratan de que el ayuntamiento imponga á las personas pudientes una contribución de 10,000 duros, con destino á armamento y equipo de los voluntarios de la República.

En Córdoba y otras poblaciones los socialistas se han opuesto á la entrada de las tropas, y las turbas han pretendido penetrar en la cárcel para poner en libertad á los presos. En Sanlúcar de Barrameda sigue la *Internacional* dominando en toda su plenitud.

El gobernador de Sevilla, en cuya ciudad se va restableciendo la calma, según *La Correspondencia*, que en otros sueltos la dió ya por restablecida, ha telegrafiado al Gobierno, diciéndole que algunos elementos milita-

res fraguan una conspiración carlista; como si dijéramos, la mano oculta.

Esto se cree que es un pretexto para expulsar de allí la guarnición, siendo bien extraño, como dice un periódico, que el mismo gobernador sea quien patrocine tan descabellado intento.

El capitán general del departamento marítimo de Cádiz anuncia la dimisión de su cargo, mientras tanto que el ciudadano Salvachena, el traficante en custodias, felicita con entusiasmo á la minoría intransigente, con cuyo manifiesto está conforme.

Por último, la *Gaceta* confiesa que han vuelto á reproducirse en San Fernando las alarmas de los pasados días, temiendo una nueva colisión entre voluntarios y marinos, y *La Correspondencia*, después de desmentir anoche no sabemos cuántos rumores acerca de la huelga de los colonos de San Roque, denunciada por una carta de Gibraltar, hace constar que la fuerza ciudadana de los Barrios está convertida en propagandista de la *Internacional*.

En Alcoy, según carta que acabamos de recibir, y que confirman, por cierto, las noticias de *El Imparcial*, se han declarado en huelga ayer mañana todos los trabajadores de los ramos manufactureros de aquella ciudad: la carta nos da los siguientes pormenores:

«La huelga ha empezado pacífica, pero con indicios de parar en mal, por el motivo de que muchos trabajadores no están alistados en la *Internacional* y á la fuerza les han privado el trabajo, sucediendo esto porque la autoridad no tiene fuerza moral ni material para imponerse á este abuso de la fuerza bruta.

Ayer llegaron á esta, procedentes de Valencia, varios internacionalistas, entre estos algunos de nación extranjera; por la noche tuvieron reunión en la Plaza de Toros, y acordaron la huelga que nos ha sorprendido esta mañana, y también se les dió la orden reservada para que todos se proveyesen de armas de fuego y el que no tuviese se la procurase cuanto antes. Lo de menos es el aumento de jornal, y lo más son los manejos de los republicanos intransigentes.»

También en otras provincias pacíficas hasta ahora, se temen con fundamento desórdenes próximos, dada la agitación que en ellas se advierte hace ya días.

Leemos en *El Porvenir de Jerez* de ayer:

«A las cinco de la tarde de ayer se dió orden á toda la fuerza que da la guarnición en nuestra ciudad, para ponerse en tren de marcha, según orden recibida del Excmo. señor capitán general del distrito, con la rapidez del rayo corrió esta noticia por la población, y gran número de familias les han tomado la delantera. Deseamos á todos buen viaje como pronto regreso.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCOAGUADAS Y NAVARRA.—Hé aquí las noticias de *La Correspondencia* de anoche:

«El gobernador militar de Logroño participa con referencia á un telegrama del comandante general de la Rivera, que ayer tarde estaban cuatro batallones carlistas, al mando de Martínez, en Ercilla; un batallón en Guizá, y el resto, con Ollo, hacia Santa Cruz de Campezo. Tres columnas del ejército, inclusa la del general en jefe, en Olazagutia.

—Según telegrama del gobernador de Logroño, las facciones navarras se hallaban ayer mañana en Acedo.

—El general Nouvillasse encuentra desde ayer en Vitoria, donde fué á recojer el dinero que últimamente se le ha enviado, según dijimos, para las atenciones de la Guerra.

—A causa de la recluta forzosa de mozos hecha en Vizcaya y Guipúzcoa el día de San Pedro, dicen los carlistas que se les presentaron más de ocho mil hombres, mandando los jefes que volvieran á sus casas los que tenían más de 28 años, y quedándose con 4,200 hombres á quienes repartieron otras tantas carabinas que habían desembarcado.

—Se ha presentado una nueva partida carlista compuesta de unos 200 hombres, á las inmediaciones de Alfaro, (Pamplona). Parece que se dirige hacia Milagro, habiendo salido esta mañana fuerzas en su persecución.

—Los dos súbditos franceses presos por el cura Santa Cruz, han sido puestos en libertad.

—El brigadier Ansótegui y otros dos jefes de columna, parece que han sido sumariados de orden del general en jefe, según se dice, por no haber secundado en los últimos momentos las órdenes que les habían sido dadas.

—Anoche se aseguraba que el Sr. Olózaga había enviado un telegrama al Gobierno diciéndole que las facciones habían recibido orden de concentrarse en la frontera francesa, ignorándose el verdadero objeto de este movimiento.

—Los carlistas aseguran que el propósito de Elio, es organizar 14 ó 16,000 hombres con la caballería correspondiente y alguna artillería para atravesar el Ebro y dirigirse al centro de España.

El Diario Español:

«Un jefe militar llegado recientemente del Norte, persona que nos merece entero crédito por sus especiales cualidades de honradez, patriotismo y formalidad, nos ha suministrado algunas noticias respecto del estado de aquel ejército, que merecen ser conocidas de nuestros lectores.

Según el indicado jefe, que ha desempeñado mando de tropas y se ha batido casi desde el principio de la insurrección carlista, de algún tiempo á esta parte la subordinación y la disciplina decen en una progresión tan rápida, que dentro de muy poco, si el Gobierno no lo remedia, se disolverán por sí propias las meremadas fuerzas con que cuentan los batallones.

Diariamente llegan á Madrid infinidad de notas remitidas á sus familias por gran número de oficiales del ejército del Norte, solicitando que se use de influencia cerca del ministro de la Guerra, para que sean destinados de reemplazo, por no poder continuar en el estado en que hoy se halla el ejército.

—Los alrededores de Bilbao, están completamente abortos á los carlistas, y el gobernador militar no se atreve á distraer un solo soldado de la plaza por temor á un golpe de mano.»

El Imparcial de esta mañana:

«En su última estancia en Pamplona el general Nouvillasse obtuvo de la diputación foral un anticipo de 30,000 duros para atender á las necesidades de las tropas.

—Dícese que los carlistas están organizando el décimo tercio batallón navarro. Muchos batallones nos parecen. Sin embargo, hemos sabido por buen conducto que en efecto organizan algún nuevo cuerpo.

—El general Nouvilas y los coroneles Castañón y Lias Rey se hallan en Vitoria.

—El Gobierno ha dispuesto que sean enviados á Santander los carlistas prisioneros que haya en Pamplona, San Sebastián y Burgo para embarcarlos y trasportarlos á Cuba.

—Los capitanes de la milicia de Oyarzun entraron ayer tarde en San Sebastián huyendo de los peligros que por falta de seguridad corren en aquel punto.

—Las autoridades locales de Vergara se han visto precisadas á adoptar algunas medidas para impedir que los mozos se vayan á la facción.

—El Gobierno recibió anteayer noticias en que se le auguraba que las facciones tratan de correrse y cubrir la frontera francesa.

—Han llegado á Burgo 89 prisioneros carlistas que con los que allí había, hacen un total de 103 detenidos.

—Ocho, con 3 ó 4,000 hombres, se dirige hacia Peñacerrada. Se ha dado aviso al capitán general de Vitoria.

—Anteayer se encargó el brigadier Sr. Del Amo del gobierno militar de Guipúzcoa.

—Aliviado de su dolencia ha regresado á Bilbao el general Lagunero.

—Continúan interrumpidas algunas líneas telegráficas en la frontera de Francia.

—De los partes recibidos anoche en Gobernación de movimiento de partidas en el Norte, resulta una fuerza aproximada de facciosos de unos 10,000 hombres.

La *Gaceta*, que sigue sin publicar partes oficiales, dice hoy en su sección de noticias:

«Han llegado á Bilbao las columnas del general Lagunero y la del coronel Pina: la primera de estas sostuvo anteayer una refriega con la facción Abotez, de la cual resultaron algunos heridos por parte de los carlistas, á los que se cogió las armas y un caballo. Dichas columnas operaron contra las facciones del cabecilla Iriarte y Sarasola, que con unos 600 hombres desarmados esperaban algún desembarco, obligándolas á correrse por la parte de Durango.

—Según telegrama del gobernador de Pamplona, en Lesaca, Echalar y Vera hay 4,000 hombres con los cabecillas Lizarraga y Santa Cruz. De estos 1,700 desarmados.

—Según telegrama del gobernador militar de Pamplona, el teniente Albaz con 30 hombres tuvo un encuentro con la facción León, fuerte de 150. Los voluntarios de Cirauqui sostuvieron un encuentro con una partida carlista que se presentó en dicho punto, ocasionándole un herido. En los pueblos de Puente de la Reina é inmediatos se racionaron ayer las partidas que mandaban los cabecillas Ido y Legarreta, compuesta de 100 hombres la primera y la segunda de 80.

—Según telegrama del gobernador militar de Pamplona, el cabecilla Leoz ha estado ayer en San Martín de Unx con 150 hombres. De la falla ha salido fuerza de voluntarios á perseguirlos.

—Según telegrama del gobernador militar de San Sebastián, no ocurre novedad alguna: la columna de Loma se encuentra en Tolosa, y la de Cuena en Hernani: mañana vuelven á operaciones.

—Según telegrama del gobernador de Pamplona, se ha presentado una partida carlista cerca de Alfoz, con dirección á Milagro, cuya fuerza se compone de 200 hombres. Han salido fuerza de carabineros y guardia civil y voluntarios en su persecución.

CATALUÑA.—Dice *La Correspondencia*:

«Desde ayer empezaron á circular los trenes de Lérida á Barcelona, línea de Zaragoza, según se dice, con permiso de los carlistas.

—El cabecilla Sastre se acercó uno de estos días con 50 hombres á Valls, sequestró á los dueños de los molinos, y solo los dejó en libertad después de sacarles varias cantidades por el rescate.

—Los mismos carlistas explican que las facciones no aumentan en Cataluña, á pesar de que apenas son perseguidas, por falta de recursos pecuniarios.

El Imparcial:

«Continúa el bloqueo de Vich. Hace pocos días una partida carlista detuvo en el término de Figaró los coches salidos de Granollers y de Vich, los registró tranquilamente, se apoderó de la correspondencia, quemó parte de ella, guardó la oficial, exceptuó y dejó pasar los oficios de los jueces municipales, y sin más vejámenes dejó marchar á los viajeros, después de revisarlos las cédulas de vecindad. El que capitaneaba dicha partida es conocido con el nombre de Beb de la Beldá.

Otra partida ha quemado un carro de género procedente de Ripoll, cerca del punto llamado de la Gleva, quedándose con las mulas que lo arrastraban.

MAESTRAGO.—En *El Imparcial* leemos:

«Ha acaecido á sublevarse el batallón de cazadores que se halla en Amposta. El brigadier Villacampa ha salido de Vinazco con fuerzas suficientes, dice, para restablecer el orden y aplicar á los culpables la ordenanza.

—El Gobierno ha dirigido un enérgico telegrama al brigadier Villacampa para que use de todo el rigor necesario contra los sublevados de Amposta.

La *Gaceta* dice:

«Según telegrama del gobernador militar de Valencia, el brigadier Villacampa ha llegado á Amposta con la columna de su mando y el batallón de cazadores de las Navas desarmado. Dispone la formación de causa: restablecida la disciplina, salgo con fuerzas para Vinazco.

—Según telegrama del gobernador de Castellón, cuatro carlistas al mando de Chelvelo se han presentado ayer en Chodos, y han salido el mismo día para Benadós después de exigir una pequeña cantidad.

En los periódicos oficiales leemos:

«No hay noticias del paradero de la facción Hierro que ha penetrado en Palencia. En dicha provincia se ha levantado otra partida carlista de 20 hombres montados, que han sorprendido al alcalde y otros vecinos de Torre Merinejos. Ha salido una columna de la Guardia civil en su persecución.

—Son muy pocos los batallones que tienen el completo de jefes y oficiales, existiendo algunos que son mandados por un capitán y cuatro ó cinco subalternos.

—Los diputados guipuzcoanos manifestaban hoy en un grupo de constituyentes en la sala de conferencias un profundo convencimiento de la ineficacia del plan del general en jefe del ejército del Norte, como lo prueba, decían, el que las facciones han aumentado mucho desde que ejerce el mando. Dadas ya las proporciones de la guerra civil en el Norte, lo más con-

veniente, en opinión de los mismos sería conferir el mando del ejército al capitán general del distrito militar que abraza las cuatro provincias en que está localizada la guerra, y el mando de las tropas en operaciones en cada provincia, con amplias facultades á los comandantes generales de las mismas, sin perjuicio de la unidad de acción necesaria. Esto, decían, es más apropiado al carácter de aquella guerra, más económica y más eficaz.

La *Correspondencia* decía anoche:

«El ministro de la Guerra ha recibido esta tarde un telegrama sumamente estenso, del general Nouvilas. Casi nos atrevemos á asegurar que era la dimisión motivada del general en jefe.

Y *El Imparcial* dice esta mañana:

«El general Nouvilas dimitió ayer el cargo de general en jefe del ejército del Norte, dimisión que le será admitida, según nuestras noticias.

¡Pobre Nouvilas! Al fin se viene sin batir á los carlistas; pero otro irá que bueno le hará.

Los dos siguientes párrafos son de la *Época*:

«Habían llegado á Sara, en territorio francés, 63 jefes, oficiales y soldados del ejército liberal, prisioneros de los carlistas y á quienes Elio ha puesto en libertad. No es posible desconocer que este acto de nobleza había causado favorable impresión en Francia.

—Los comités carlistas de Londres y Oxford trabajan por su causa, más aún que el de París. El 2 de Julio anunciaban por telegramas que habían hecho fechar en Bilbao, que toda Vizcaya estaba levantada en favor de D. Carlos, que cuatro mil voluntarios habían engrosado la facción, y que las personas más notables del señorío habían constituido un gobierno provisional.

Un capitán del ejército Real del Norte escribe á *La Verdad* lo siguiente, en lo cual se habla de un queridísimo amigo nuestro, del cual hacía mucho tiempo que no teníamos noticias:

«Acabo de hablar y acompañar tres horas de camino á Radica y á Mendoza, ambos heridos, pero muy leves. Radica era conducido en una camilla y Mendoza en una caballería; el primero tiene la herida en una pierna, y el segundo en la cabeza, pero ya digo, muy leves. He venido por el camino hablando con ellos y apenas han dejado de reírse todo el tiempo.

Me han dicho que no hay ningún coronel prisionero como se dijo al principio, pero sí un comandante, un capitán y 12 oficiales. Han cogido además de lo dicho botiquines y muchas municiones, y el uniforme de Castañón. Cuentan prodigios de valor, y dicen que lo de Braul no tuvo comparación con esta de *Altos de Udaire* (no cercanías de Lecumberri como he dicho antes), pues en esta estaba la tropa parapedada y á campo raso y cuesta arriba han tenido los nuestros que ir á tomarles las posiciones.

Me decía Mendoza, que si hubiéramos tenido caballería, se cojen (sin exagerar) más de 700 prisioneros; pues que no hubieran tenido tiempo de meterse en el pueblo, que fué lo que les valió. En el recibí Radica la herida, pues los siguió hasta las mismas casus.

La batalla fué presentada y dirigida por Lizarraga, y fué el 27, no el 26, como habían dicho al principio.

En honor de los periodistas, debí hacer mención de uno de ellos, ayudante de Lizarraga, redactor que fué mucho tiempo de *La Regeneración*; que á pesar de haberle atravesado la montura del caballo de un balazo, gritaba á los soldados: «¡Tú, carabínero, no me des, y cuando esto decía, llovían las balas.

Se han portado en esta ocasión, mis paisanos, los andaluces, Sanjurjo, Viñale, Hernando y el comandante del batallón de Lizarraga don Emilio Vallejo, (procedente del ejército), que en vez de ir en su puesto, se adelantó con las guerrillas y cayó herido.

El Gobierno de la República dirige, hoy día de la fecha, un manifiesto á la nación para decirle lo que sabe de memoria; es decir, que la federal se halla muy amenazada, que está en trance de muerte y que en las postrimerías de su agitada vida acude, para salvarse, á todas las inconsecuencias y á todos los actos que con tanto calor echaba en cara en otro tiempo á las situaciones monárquicas.

En este documento, olvidando lo que en Andalucía sucede, y haciendo caso omiso del espectáculo que están dando en Cataluña esas hordas indisciplinadas, restos del que un día fué ejército español, se atreven los señores del Poder ejecutivo á acusar de bárbaros y sanguinarios á los carlistas, cuyos ejércitos procuran, en cuanto están de su parte, amenguar las calamidades que llevan consigo las exigencias de la guerra.

No hay más que leer para convencerse de lo injusto de este cargo, los periódicos liberales del Norte de España y de la misma Cataluña y los del Mediodía donde dominan los republicanos.

En los primeros, rara vez se registra un desman de los carlistas, fuera de las ocurridas en acción de guerra ó como consecuencia de ella; en las segundas diariamente se leen relaciones que horrorizan porque prueban la maldad de ciertas leyes, producto de esta corrompida sociedad.

En el Norte de España arde la guerra; en el Mediodía todo está pacífico, y sin embargo, los voluntarios tienden en las calles de Granada á catorce ó diez y seis carabineros; en las de Sevilla á otros tantos guardias civiles; en las de Málaga á no sabemos cuántos, expulsando de su morada á respetables ancianos é inofensivas mujeres; en San Fernando mueren algunos marinos, y en San Lúcar se establece el reino del terror, atropellándose á los escolapios, que son embarrados, derribando edificios é imponiendo contribuciones sin autoridad ni ley ninguna para ello.

Esta es la verdad, hasta tal punto, que estamos seguros que si á la mayor parte de los españoles se les preguntase dónde querían habitar, si en las provincias que dominan los carlistas, á pesar de que en ellas hay guerra civil, ó en la republicana Andalucía, estamos seguros de que habían de elegir todos ellos los campos de Navarra, ó las montañas vascas, á Málaga, Jerez, Cádiz y San Lúcar, y otras ciudades por el estilo.

Los republicanos podrán desfigurar la verdad con sus documentos, con sus discursos y con sus periódicos, pero el pueblo español, que ve la conducta de uno y otro partido, ha hecho ya justicia á la gran comunión católico-monárquica.

La parte más importante del manifiesto á que nos referimos, es la que asegura que el Gobierno está decidido á no consentir que los soldados cumplidos salgan de las filas y regresen al seno de sus familias después de terminado el tiempo de su empeño; es decir, que los republicanos no sólo no envían á los soldados á sus casas, como tantas veces prometieron, sino que, á semejanza de lo que hacían los Gobiernos reaccionarios, obligan al cumplido á servir en las filas hasta que la guerra concluya.

Esto encierra una notable injusticia, pues si bien es verdad que en todas las leyes que se refieren á la milicia se establece que en tiempo de guerra el soldado debe seguir mientras sea necesario, también es cierto que en las mismas se marca el modo como tienen que ser reemplazados los soldados, bien por medio de quintas, de reservas ó de alistamientos voluntarios. Como ahora el Gobierno, por no querer ó no poder, no llama las reservas, tienen que continuar en las filas los individuos que forman parte del ejército, hasta que la guerra concluya, que por las trazas que lleva, tardará todavía largo tiempo.

En cambio de este sacrificio, el Gobierno promete á los soldados las alabanzas de la historia, los laureles de la posteridad y el agradecimiento de las generaciones venideras.

No sabemos si los soldados se contentarán con esta paga, poco conforme con el positivismo que tanto domina en los tiempos presentes.

El resto del documento es ramplon, chavacano, y por faltarle, le falta hasta gramática.

Algunos individuos de la extrema derecha y del centro parlamentario, gestionan al parecer con probabilidades de éxito la vuelta á la Cámara de los cincuenta y siete diputados intransigentes que se retiraron de ella el día en que fué votada la ley de suspensión de las garantías constitucionales.

Con este objeto celebraron ayer una larga conferencia los Sres. Salmerón, Castelar, Díaz Quintero y Calá. En esta conferencia, los dos primeros señores manifestaron á los representantes de la extrema izquierda que el Gobierno y la mayoría estaban decididos á formular en un breve plazo todos los proyectos de reformas políticas, sociales y económicas por que tanto suspiran los intransigentes, confiando que con esto depondrían su enojo y ocuparían su sitio en el Congreso.

En contestación á esta proposición, los representantes de la izquierda manifestaron que si los proyectos se presentaban, aprobaban y cumplían, no tendrían inconveniente en salir de su retraimiento, pero que era necesario además que el Gobierno y la mayoría dieran una satisfacción sobre los motivos de queja que habían determinado su actitud, para lo cual se contentarían con que se modificase la ley de suspensión de garantías, se echase abajo el bando del gobernador de Madrid, y se les diese una plaza de secretario de la mesa de la Asamblea.

En vista de estas exigencias, depresivas para el Gobierno y para la mayoría, los señores Castelar y Salmerón se abstuvieron de seguir adelante, convencidos de la dificultad de llegar á una avenencia con tales pretensiones; intentaron, sin embargo, recabar de los intransigentes el que por lo menos asistiesen á la comisión constitucional á continuar sus trabajos para que no se retardase la terminación del Código federal que ha de discutir las Cortes. Acerca de esta nueva petición no dieron contestación alguna los representantes de la izquierda, ofreciendo consultar á sus amigos, pero manifestando que su opinión personal era también contraria á lo que se les pedía.

Tenemos, pues, que á pesar de los pasos dados para hacerles salir del retraimiento, los intransigentes insisten en permanecer en el monte Aventino, esperando sin duda próximos acontecimientos, que imprimiendo nuevo rumbo á la política, les faciliten los medios de hacer triunfar su programa y plantear sus principios.

Esto coloca á la mayoría en una situación difícil; porque, ó pasa por las horas caudinas aceptando las duras condiciones de la izquierda, ó se resigna á hacer la Constitución sin el concurso de los intransigentes; es decir, á discutir una ley, que no sólo no aceptarán los demás partidos, sino que rechazará también una parte importante de los republicanos.

Todo el talento del Sr. Castelar no convenció ayer á la izquierda, que sorda á los acordes de la lira del orador republicano, insiste en llevar adelante sus propósitos, aunque sea saltando por encima del cantor de la democracia.

Dícese que hoy debe celebrarse una reunión de la mayoría en el palacio del Senado para abordar resueltamente la cuestión de conducta que debe seguir el Gobierno en las presentes circunstancias.

En esta reunión, algunos oradores sostendrán la conveniencia de retirar los poderes al Sr. Pi, que según parece, continúa escitando las desconfianzas de la derecha de la Cámara, por sus acciones y deferencias hacia los individuos que componen la fracción más avanzada de la República.

Ignoramos si esto que se nos asegura será cierto, si lo es, el hecho encierra, indudablemente, una trascendencia inmensa para la República no se contenta ya con devorar un ministerio cada quince días, sino que aspira nada menos que á variar al mismo tiempo al dictador por ella elegido recientemente, y á votar otra dictadura, pues sabido es, que las facultades recientemente concedidas por la Asamblea son personales, y no puede usar de ellas más que el Sr. Pi.

Esto escitará los celos y las rivalidades de los amigos que este señor tiene en la mayoría, los cuales irán á aumentar el núcleo de los intransigentes, que, firmes en su puesto, ven que todo se va preparando para que el poder venga á sus manos.

Si antes de entrar en prensa nuestro número sabemos el resultado de esta reunión, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores.

Leemos en *La Política* lo que sigue: «El afán de hablar del famoso Cárceres, el

héroe de los *meetings* de las Caballerizas, le ha valido en Cartagena una lección que es probable no se olvide en algún tiempo. Hé aquí lo que nos dicen últimamente de aquella población:

«El ciudadano Cárceres, conocido en Cartagena por el hijo del ahorcado ó *el Capi*, porque tiene dos filias y no hay una docena de personas que sepan se llama Cárceres, llegó á esta el lunes 30 del mes último en el tren de Madrid, asistiendo aquella noche al club de intransigentes para exhortarlos á que saliesen de la apatía en que los encontraba; pero le oyeron, victorearon y la cosa no pasó de estas demostraciones.

Al siguiente día, martes por la noche, repitió los mismos discursos y encontró la misma apatía. El miércoles, para ver de agitar á sus alagados oyentes, peroró mucho contra uno de los dos diputados federales de este distrito, y siempre con el mismo resultado, porque aquí no se le ha conocido aun esa elocuencia que dicen ha desplegado en Madrid en el Campo del Moro.

Pero si tampoco pudo conseguir su objeto en contra del diputado, no le parecieron bien á un amigo de este los esfuerzos en tal sentido hechos por aquel, y como ayer jueves, á la una de la tarde, se encontraron en la plaza de San Fernando, después de una conversación que medió entre ambos, Cárceres recibió media docena de bofetadas del amigo del diputado, y, al huir, tropezó con un coche que estaba parado, dando este lugar á que el que lo abofeteó le cogiese el bastón y le largara una bastonada, que quizá duraría aun, si los que á la sazón pasaban no hubieran intervenido á favor del paciente.

Una vez libre del peligro, Cárceres se marchó abastido y macilento á su casa, seguramente á que lo curasen; pero por la tarde se le vió con un segueto de unos doce á quince correligionarios suyos, que al parecer iban, como vulgarmente se dice, guardándole las espaldas. Este magullado orador llevaba la cara inchada y algo amoratada, y no marchaba tan de prisa como de costumbre. Por la noche, el club federal estaba lleno, y además había mucha gente en la calle. Tal vez se trataría del susodicho apaleamiento, pero no hubo novedad. Si en el Campo del Moro hubiera tenido Cárceres quien lo atara corto, como aquí, de seguro no habría dicho y hecho tanta y tanta tontería.

Es natural que los ídolos de barro vayan desapareciendo, cuando los pueblos se convencen de que son impotentes y quebradizos.

Un periódico de Valencia publica las siguientes noticias:

«Uno de los incidentes más escandalosos de las huelgas de estos días ha sido la imposición cometida en las masías del llano de Cuarte, de que ya dimos alguna cuenta el domingo. El día anterior recorrió las que estaban situadas en término de Ribarroja una partida armada, compuesta de voluntarios republicanos de aquel pueblo, haciendo cesar los trabajos en todas ellas y que se retiraran los jornaleros á la población. No indicaban el motivo de esta violencia, anunciando solamente que de Valencia les enviarían las condiciones para reanudar el trabajo, y manifestando el firme propósito de que en este no habían de tomar parte más que los vecinos de Ribarroja. [Esto sí que es liberal!]

El domingo, á las primeras horas de la mañana, se repetía esta intromisión en la masía de Poyo, y después en la de la Constancia; pero más tarde llegó á Valencia Guardia civil conduciendo á disposición del gobernador al jefe de la partida, que es un tal Durá y Bigorra, teniente de la milicia de Ribarroja. Parece que la Guardia civil, tomando noticia de las pretensiones de aquellos huelguistas, se convenció de que estaban fuera de la ley, y suponemos que se estará formando ya el expediente para el desarme y castigo de los que hacen este uso de las armas que les entrega la República.

Todo amenaza que la hermosa provincia de Valencia disfrute también de los horrores de Cataluña y Andalucía.

Las huelgas que siguen multiplicándose son indudablemente preludio de otros desórdenes más graves.

Si es cierto, como lo parece, el siguiente relato de *El Tiempo*, parécenos que no está lejano el día en que la República federal dé el grito atterrador de «¡álvese el que pueda.»

Dice así:

«Habiendo celebrado el ministro de Hacienda ayer una conferencia con algunos banqueros, les manifestó sus proyectos financieros y les indicó la necesidad que el Gobierno tenía de reunir fondos; pero ni aquella manifestación produjo entusiasmo ni las indicaciones fueron atendidas. Todos se niegan á entregar fondos sin garantías, y como ya no hay que dar, por más planes y proyectos que presente el Sr. Carvajal no ofrece seguridad su realización, pues el estado de las Cortes no hace concebir esperanzas de que discutan y voten lo que desea aquel ministro, cuando solo se ocupan en cuestiones políticas; y es difícil, y lo será cada día más, el que haya número bastante de diputados para votar leyes.

Por lo mismo no es de extrañar la actitud de los banqueros, y que todos esperen con ansia los proyectos salvadores de la Hacienda pública que abraza el Sr. Carvajal, al decir de sus amigos.

A consecuencia sin duda de este fiasco, anuncian ya algunos periódicos que estamos amenazados de una contribución extraordinaria de 600 millones.

De esta hecha ¡oh españoles! á vender fósforos, si hay quien compre.

La *Correspondencia* se convierte en intercesora de los marinos, en cuyos departamentos parece que se deben algunas cantidades, y que desean recibir alguna á cuenta. No sabemos si esto querrá decir que la marina, si no cobra, desahará lo que hizo cuando la gloriosa, ó que algún nuevo Topete con su candidato detrás esté rondando otra vez al periódico tan aficionado á conchas y caracoles.

Entre las variaciones que propone la comisión de reformas de la mayoría, según el diario noticiero, se cuentan las siguientes, según acuerdo de ayer mañana: supresión del consejo de Estado, del supremo de la Guerra, del ministerio de Ultramar y de las secciones de Fomento, debiendo estudiarse si se suprime el ministerio del ramo; supresión del 2 por 100 de recargo y las cédulas de vecindad; sustitución de las capitales generales por cuatro circunscripciones militares; unión de los ministerios de la Guerra y Ultramar y rebaja de las cesantías y jubilaciones al *máximo* de 16,000 reales. Además, reforma del reglamento de las Cortes, sobre las sesiones, hora de empezar

estas, votaciones de leyes y dictámenes de comisiones cuando falten sus individuos. ¡Qué laberinto federal!

Un periódico que se publica en París dice que no sólo en los círculos políticos de aquella capital son desconocidos los nombres de los nuevos ministros de España, sino también en los círculos puramente españoles donde sólo conocen los de los Sres. Pi, Maignonave y Suñer. Respecto á los demás, manifiesta que ignora quiénes sean ni de dónde han salido, principalmente el Sr. Tallejos, que así llama al Sr. Costales, traduciendo su apellido el citado periódico.

Tenemos que dar una sensible noticia. Los banqueros de Montevideo, en vista de no haber sido pagadas unas letras expedidas por el jefe de la escuadra española surta en aquel punto, se han negado á suministrarle nuevos fondos.

La situación que esto ha creado es tan precaria, que la marinería de los buques empezaba á desertar. A esto ha venido á parar la marina, á tanta costa creada en España. Sigue, pues, la disolución.

Dice un periódico noticiero:

«Los rumores de que el Sr. Pi y Margall piensa seguir el mismo camino que el Sr. Figueras, y abandonar su cargo marchándose al extranjero, van adquiriendo consistencia en París; y un periódico de aquella capital, que se hace eco de ellos, les acompaña con este comentario:

«Es hasta donde puede llegar la falta de aprensión en política: estar trabajando muchos años para establecer una forma de gobierno, y cuando se consigue y se plantea echar á correr porque se comprende que lo que se había pensado es un disparate. La obligación de los apóstoles de una doctrina es practicarla cuando llegan al poder. Verdad es que los federales ni saben las doctrinas que tienen ni sus apóstoles.

«Por acuerdo del consejo de hoy, se ha enviado al capitán general de Cuba un telegrama para que suspenda el embargo hecho contra un norteamericano llamado Criado, y envíe los antecedentes relativos á esta medida. El acuerdo ha sido tomado á propuesta del ministro de Ultramar y á consecuencia de la reclamación procedente.»

Así lo cuenta anoche *La Correspondencia*:

Los dependientes del ayuntamiento encargados de la recaudación de arbitrios, y separados arbitrariamente de sus destinos, han dirigido un manifiesto al cuerpo municipal, en el que hacen constar que la única causa de su separación ha sido el proporcionar destinos á los que tienen influencia cerca del Gobierno, sin reparar en lo que un acto de tal naturaleza podía perjudicar al buen nombre de los que de él han sido víctimas.

No obstante, los que conocen los procedimientos de las autoridades liberales, ya saben que estas no son escrupulosas cuando se trata de servir á los amigos.

El Sr. Blanc ha reunido á los oficiales de su batallón republicano para advertirles que ni como diputado, ni como miliciano está al lado del Gobierno.

Antes cuando se conspiraba no se hacía á gritos ni se publicaba en los periódicos, pero en tiempos federales estar al lado del Gobierno los que profesan sus ideas es tan anti-revolucionario, que hasta el pacífico Somí ofrece combatir al ministerio en caso de necesidad.

Parece que el Sr. Ripoll, encargado de dirigir la división que ha de operar en Andalucía, ha quedado más satisfecho de las órdenes reservadas que recibió del Sr. Pi y Margall, y que no se comentaban por cierto muy satisfactoriamente para el público, que de las instrucciones del ministro de la Guerra que le contrariaron visiblemente, á juzgar por lo desazonado que, según un periódico, salía del palacio de Buenavista.

Es ya muy difícil de evocar la opuesta tendencia y marcado antagonismo existente en el seno del ministerio y que, provocando muy pronto una crisis, aumentará las complicaciones que este encuentra hoy en su laboriosa marcha.

Nos escriben de Frias, pueblo de la provincia de Burgo, refiriéndonos las desgracias que allí han ocurrido por un nuevo atropello de los francos movilizados.

Parece que asustados estos con la idea de que se aproximaban carlistas, se situaron con los fusiles cargados en una venta donde se encontraba un pobre campesino, el cual comenzó á examinar las armas, que decía nunca había cogido en su mano, resultando, como era natural, que se disparó el fusil, con lo poco peligro de la mujer del campesino.

Entonces los francos, tomándole por carlista, y creyendo que el tiro era una señal, le cogieron prisionero, dirigiéndose con él al pueblo y haciendo prisionero en el camino á otro que mostraba compasión por el primero.

Seguieron su marcha con ambos presos, cuando de repente sonó una detonación, y el infeliz campesino cayó herido, habiendo muerto al poco tiempo, sin haberle tenido apenas más que para recibir los Santos Sacramentos.

A pesar de algunas averiguaciones, el criminal no parece; mientras que sigue encareciendo el que se compadeció de la desgracia del infeliz campesino.

Leemos en un periódico:

«Una carta de Londres del 3, anuncia la llegada á aquella capital, con licencia indefinida, de M. Lyaudet, último ministro que fué de Inglaterra en Madrid.

Cuenta que en las provincias del Norte fué detenido siete veces por las bandas carlistas, aunque tratándole con mucha consideración. Su opinión es que el carlismo domina en casi toda Navarra, y sus impresiones sobre el estado de España son tristísimas.

Nuestro amigo el distinguido jurista de Valladolid D. Juan Fernández del Pino, ha coleccionado, á instancias de sus amigos, algu-

nas de las poesías que, con tanto aplauso, ha leído en la Juventud Católica de aquella ciudad y cuya publicación está dedicada al Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de la diócesis.

El autor cede los productos en beneficio de aquella incansable y laboriosa academia que como premio a sus trabajos en defensa del Catolicismo, ve aumentarse cada día el número de los concurrentes a sus sesiones públicas.

Las poesías del Sr. Pino se venden a 4 reales en la Academia de la Juventud Católica de Madrid, calle de Preciados número 72 cuarto segundo y en las principales librerías.

Según *La Correspondencia*, el ministro de Ultramar se ha ocupado ayer con el secretario general y el jefe de la sección de política, en el referido ministerio, de la confección de un proyecto de decreto para levantar el embargo gubernativo de bienes de los insurrectos cubanos.

Escasas de interés son las noticias de la isla de Cuba que recibimos ayer por la vía de los Estados Unidos. Alcanzan al 19 de junio y dicen así:

«HABANA, Junio 17.—Hoy llegó a este puerto un vapor francés con 500 chinos. En el viaje murieron 175.

HABANA, Junio 19.—No habiéndose ofrecido más que 200 negros para trabajar en la trocha, gran número de las tropas del departamento central tiene que permanecer ocupando aquel trabajo. Se ha decidido ya que no es necesaria la tercera trocha. Cuando la primera y segunda queden terminadas, todas las fuerzas españolas en campaña se concentrarán en el departamento Oriental.

Un señor coronel de francos, demasiado delicado de epidemias para el cargo que desempeña y que no se hace muy recomendable con haber dirigido las operaciones contra los paisanos de Bando, ha demandado de injuria y calumnia, al señor D. Valentín Norda, ilustrado colaborador de *La Esperanza*, sin duda porque no ha elogiado su conducta al proteger las incalculables de los templos de Galicia.

SEGUNDA EDICION.

De Roma escriben al *Univers*, que la fiesta de San Pedro, a la que se habían preparado los romanos celebrando una novena, se ha verificado en el Vaticano con notable solemnidad.

El Emmo. señor Cardenal Borromeo ofició de Pontifical en las vísperas, tercera, procesión y Misa, que se celebró en el altar de la Santa Catedral.

La Confesión de San Pedro estaba adornada con tapices, cirios y profusión de guirnaldas y de flores, precedentes, no tan solo de los jardines del Vaticano, sino también de las posesiones de los principales romanos, que conservan esta devoción desde tiempos antiquísimos.

La estatua de bronce del Apóstol se veía adornada también con las vestiduras pontificales, ricas y magníficas, a cuya vista los *curiosos*, que son los Judas modernos, parecían exclamar al pasar: *Ad quid perditio hęc?*

El cuerpo diplomático extranjero ha asistido a estas solemnidades, en las que tanto se sentía la falta del Santo Pontífice, que encerrado detrás de aquellos muros, es, sin embargo, una prenda segura de confianza para los católicos romanos.

El Padre Santo, siempre bondadoso y tan amante de sus hijos, se acercó a un momento a la ventana que da a la plaza del Vaticano, y una inmensa muchedumbre pudo consolarse con la vista del Augusto Prisionero.

Con referencia al *Gaulois*, dice un periódico de Francia que, habiéndose acercado a Mac-Mahon algunos diputados libre-pensadores a encarecerle los peligros que pudiera producir la última y numerosa peregrinación de Paray-le-Monial, les contestó:

—No tengan Vds. cuidado; muchas toneladas de agua bendita no hacen tanto daño como un litro de petróleo.

En la reunión celebrada esta mañana por la mayoría, no ha llegado a tomarse acuerdo: el Sr. Carvajal ha combatido fuertemente todo género de reformas, anunciando que no admitirá ninguna hasta que esté discutida y planteada la novísima Constitución federal.

El Sr. Tutau ha defendido sus proyectos financieros.

Esta actitud de un individuo del Gabinete ha disgustado grandemente a muchos diputados del centro parlamentario, que esperaban ver aprobados los proyectos que habían sometido a la deliberación de la mayoría.

Esta división ha impedido que se tratase de la marcha política que debe seguir el Gobierno y de la manifestación que algunos diputados pretendían dirigir al Sr. Pí, anunciándole el disgusto con que la mayoría vea su predilección por los intransigentes.

Continúan haciéndose grandes esfuerzos para conseguir que los intransigentes asistan a la comisión constitucional, para continuar trabajando en la redacción del Código federal.

Aunque los intransigentes no han contestado todavía a esta pretensión de la derecha, podemos asegurar que será muy difícil que se logren los deseos de esta.

Se asegura que el Sr. Pí se resiste a admitir la dimisión que el general Nouvilles ha presentado del cargo de general en jefe del ejército del Norte.

Esta salida del Sr. Pí ha disgustado de tal manera a sus compañeros de Gabinete, que no será difícil que si no desiste de su propósito, se declare la crisis ministerial.

Las últimas noticias de Málaga anuncian que el Sr. Carvajal, convertido ya en verdadero dictador, ha empezado a tomar medidas y a dictar órdenes como si Málaga fuese un estado independiente.

En San Lúcar de Barrameda tampoco han

podido restablecer el orden los delegados de la autoridad.

En contraposición de estas noticias, podemos anunciar a nuestros lectores que el señor Pí y Margall resisten todavía la formación de un ejército de seis mil hombres que la derecha exige se mande a Andalucía a castigar a los rebeldes.

A las tres y media no se había empezado la sesión del Congreso.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

Después de las tres y media se abre la sesión.

En votación nominal se aprueba el acta.

El Sr. Orensé dirigió una serie de preguntas al Gobierno, sobre indisciplina del ejército, sobre viaje del Sr. Carvajal y las fuerzas de este mundo por Andalucía, sobre la entrega a este de seis cañones, sobre el nombramiento de un comité de Salud pública, y sobre el estado de Sanlúcar de Barrameda.

El Sr. Maisonnave responde a todas estas preguntas, asegurando que todos los hechos a que el Sr. Orensé se refiere serán reprimidos y castigados sus autores, que el Gobierno está decidido a ser inexorable con los que alteren la paz de la República, para lo cual se formará en Andalucía un ejército de 6,000 hombres que, cueste lo que cueste, la disciplina del ejército será restablecida, y que no niega a nadie el derecho de formar comités de Salud pública; pero que si alguien se atreve a hacer efectivos los acuerdos del comité, el peso de la ley caerá sobre ellos.

Continúan haciéndose preguntas, la mayor parte de ellas de escaso interés.

El Sr. Jimenez Moya pregunta si la columna que se va a enviar a Andalucía va a ponerse a las órdenes de las actuales autoridades establecidas ilegalmente, o a las antiguas, ilegalmente arrojadas de su sitio.

El Sr. Maisonnave dice que el Gobierno no puede saber todo lo que pasa en España, y que los tribunales de justicia cumplirán con su deber.

Confiesa que la suspensión de las garantías se aplicará al mismo a los carlistas del Norte que a los republicanos de Andalucía que se niegan a reconocer la autoridad del Gobierno.

Continúan haciéndose preguntas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 8.—El vapor *City of Washington* ha naufragado en la bahía de Guiback. Se han salvado la tripulación y los pasajeros.

Créese que el Parlamento inglés será prorogado hasta el 7 ó 9 de Agosto.

PARIS, 8.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 58-40.

El 5 por 100 ídem a 91-75.

El exterior español a 20-00.

Consolidados ingleses, a 92 15/16.

Bolsin.—El exterior español viejo a 20 1/16.

El interior ídem a 15 15/16.

PARIS, 6 (retrasado).—El Shah de Persia ha llegado a las seis y media de la tarde siendo recibido por el mariscal Mac-Mahon, el marqués de Broglie, la municipalidad de París y por un inmenso gentío, que le ha recibido con muestras de simpatía.

LONDRES, 8.—Están terminados ya los planos del primer trozo del gran ferro-carri que ha de unir el mar Caspio con el Golfo Persico.

PARIS 8.—El diputado republicano señor Rano y el periodista Sr. Cassagnac se batieron ayer.

El Sr. Cassagnac que hirió primero en un brazo al Sr. Rano recibió después una herida también en el brazo que le impidió continuar la lucha. (1)

BERLIN 8.—El príncipe de Bismarck se ha retirado a Vargin en donde permanecerá hasta el fin de la estación. Vive en un retiro absoluto.

Los emperadores de Austria y de Rusia continúan en Ems.

BOLSA DEL DIA 9.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-20 y 25; pequeños, 16-35 y 25; publicado, 16-25, fin cor. fr.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 20-90.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 37-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 55-60, 25, 54-75, 55-15 y 55-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 54-75, 55-10 y 55-20.

Obligaciones generales por ferro-carri, de 2,000 rs., publicado, 31-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 160 y 160-50, no publicado, 161-50.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima, fue ayer en Madrid a la sombra de 36,1, y al sol de 44,6.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyer en Madrid 25,850 pesetas 14 céntimos.

Todos hemos oído hablar de Uribe, el famoso doctor negro que hizo tanto ruido en París años atrás. Una curación feliz le procuró una magnífica clientela, y sus salones espléndidamente amueblados estaban llenos de gente a todas horas. En su calidad de negro, hacia gala de tener criados blancos.

Pues bien: aquel celebre africano, en cuyas arcas entraba tanto oro, ha muerto en París oscuramente en una pobre habitación de la calle de Montorgueil, sin dejar ni una cortadura para su entierro.

La colonia española en Argel se eleva a 71,000 almas, representando más de la mitad de la francesa y casi el doble de las de las demás naciones europeas.

Leemos en un periódico de anoche:

«Hay es día de noticias bien poco agradables. En Valencia han ocurrido ayer dos desfilones de carácter sospechoso para la salud pública. Aunque esos dos casos han originado cierta alarma por creerse de cólera epidémico, es

(1) La agencia que nos trasmite estas necias y escandalosas noticias, no nos ha dicho una palabra de las magníficas peregrinaciones de Francia.

muy posible que sean producidos por simple cólera esporádico.»

Mucho celebraremos que así sea.

Leemos en *La Esperanza*:

«Una persona piadosa que oculta su nombre, nos remite para su inserción los siguientes renglones, que encabeza con la palabra *Impertinencia*»

«Habiendo dicho N. S. P. IX que otra vez se salvará el mundo por la intercesión poderosa de María Santísima y de San José, para lograr el pronto y eficaz remedio de los males gravísimos que afligen a la Iglesia y a la España, se exhorta a todos los católicos españoles, Sacerdotes y seglares, hombres y mujeres, viejos y jóvenes, religiosos, etc., a que el día 19 del corriente julio comuniquen todos y ofrezcan la Sagrada Eucaristía en desagravio a la Divina Justicia, pidiendo el pronto y eficaz auxilio de la misericordia de Dios a favor de la Iglesia y de la España, por la intercesión de María Santísima y del Patrono San José, cuya fiesta se renueva el dicho día 19. Además, desde el 19 al 25 procurarán los buenos católicos españoles emplearse en buenas obras, como ayunos, limosnas, penitencias, etc., y comulgarán de nuevo el 25, día de Santiago, Patrono de España, que ciertamente interpondrá sus ruegos con el Eterno, y se pedirá por las mismas necesidades. Y, esto hecho, esperemos con fe viva que Dios salvará la Iglesia y la España pronto. Se ruega a los periódicos católicos inserten este suelto.»

Dice un diario noticiero que en el consejo de ayer mañana ha sido aprobada la circular orden del día del señor ministro de la Guerra, que se refiere a la cuestión de soldados cumplidos, que deben continuar, con arreglo a la ley de reservas.

En esto vinieron a parar los gritos republicanos de: ¡abajo las quintas!

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Cirilo y San Cenón mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Analia, virgen, Rufina y Segunda, hermanas, vírgenes y mártires.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen; a las diez será la Misa mayor y por la tarde en los ejercicios predicará D. Patricio Páramo, terminando con la Salve y reserva.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de San Justo, y dirá el sermón D. Mariano Yague en la Misa mayor, y por la tarde D. Enrique Rivera de Palma.

Continúa la novena de la Virgen del Carmen en la iglesia de San Antonio del Prado; y predicará en la Misa D. Lázaro Santos y Agudo, y en los ejercicios de la tarde D. Jaime Cardona.

Continúa la novena de la Virgen del Milagro en las Descalzas; a las diez habrá Misa mayor; y por la tarde en los ejercicios, predicará el Padre Venancio Pardo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, la del Sagrario en San Ginés, ó la de la Vida en Santiago.

IMPRENTA DE D. ROQUE LARAJOS, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a un pobre niño de Lourdes, pueblecito francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al único precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal, Madrid.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO. **WATERBURY'S** Curación instantánea de las más violentas dolencias de muelas.—Cura de la dentadura y las encías. Depósito Gral. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

Medalla de la Sociedad de Ciencias indus. París. **NO MAS CABELLOS BLANCOS MELANOGENE** Teintura por esencia de DICKMAREH, núm. 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia). Para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor superior a todas las usadas hasta hoy.—Paris, 24, rue d'Edouard.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Caldroux, Clement, Borges, Gentil, Duguet y Villalon.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos. **Vejigatorio de Albespeyres.**—Resultado positivo y eficaz. Indispensable a los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños. **Papel de Albespeyres.**—Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. No hay nada más limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31; por mayor, Sres. M. Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

REUMATISMOS Y GOTA Farmacéutico suizo diputado del G.ª. Mi padre después de haber estudiado con su larga práctica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe antigotos, lo recomendó a una observación: por esto lo he preparado constantemente con la mayor exactitud, y siempre el mejor éxito lo correspondió a mis numerosas prescripciones. Extracto de una carta del D. AUBERGE, antiguo médico principal del ejército, oficial de la Legión de honor: Dirijase a J. ROUXE fils, farmacéutico, en Marsella. En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor a S.ª S.ª Moreno Miquel, — Borrell h.ª. — Escobar, — Sanchez Ocaña, — Ortega y Rodríguez Hernandez. ALCANTARA: S.ª Rodríguez Hernandez y Bellido. BARCELONA: Borrell h.ª. — LA COCUELA, Diego Moreno. — GRANADA: V.ª de Vazquez y Godoy. MALAGA: P.ª Prologo. — MURCIA: Juan Serrano. — OVIEDO: D.ª Argüelles. — SEVILLA: V.ª Troyano. VALENCIA: V.ª Maria. — ZARAGOZA: Rios h.ª y Estevan y Esnarcega.

Aviso favorable DEL CONSEJO DE SANIDAD de Francia. Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Médicos. **Vejigatorio de Albespeyres.**—Resultado positivo y eficaz. Indispensable a los médicos que ejercen su profesión en el campo y pueblos pequeños. **Papel de Albespeyres.**—Preparación sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. No hay nada más limpio.—Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN. En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31; por mayor, Sres. M. Miquel, Escobar, S. Ocaña y Ortega.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadernados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibieron en el acto, en concepto de regalo, los condecorados, y contiene los retratos siguientes: 1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º, condesa de Montemolin, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano. Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco al porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 33 y 40.

PENSAMIENTOS

DEL OBISPO DE JAEN

SOBRE EL CARÁCTER

DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo solo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, a 12 reales en Madrid, y 14 remitido a provincias, franco de porte. En dicha librería se exponen los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

AGUA DENTRIFICA ANATHERINA.

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado a ser atacada por el tartaro. Restituye a los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agorados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, e impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio en el extranjero, 44 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanas, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, O. lega, perfumarias de Morales, Frera, Martinez y Pascual Gar. h.ª. Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA,

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Agnado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerlos al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católico-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 648 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.
Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de León. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40
Posadas de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Carlos VII el Restaurador de la cristiandad española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en todas nuestras correspondientes de provincias, donde está administración, R.ª L.ª Bejos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un año tranquilo y reparar sus dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes a largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubrimientos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjura las fatigas enfermizas: dispepsia, fiebres, garratillo; tiene una acción enérgica milagrosa contra la diarrea, y es el único eficaz contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y pánico; alivia la neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Cosy escribe desde Mount-Charles, Dublín, 1.ª de Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. D. venport, y considerando este remedio como maravilloso, desee que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde R. de S. M.ª de Manila en oficio anexo anexo que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO.

EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartonado en lustre a 8 reales, franco al porte, en casa de D. Roque Larajós, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranzas ó sellos de fácil cobro.